

LAS QUINCE PROMESAS DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA  
A LOS CRISTIANOS QUE REZAN  
EL SANTO ROSARIO



1. Los que fielmente me sirven mediante el rezo del Santo Rosario, recibirán insignes gracias.
2. Yo prometo mi protección especial, y las más notables gracias, a todos los que recitasen el Santo Rosario
3. El Rosario será la defensa más poderosa contra las fuerzas del infierno. Se destruirá el vicio, se disminuirá el pecado, y se vencerá a todas las herejías.
4. Por el rezo del Santo Rosario, florecerán las virtudes, y también las buenas obras. Las almas obtendrán la misericordia de Dios en abundancia. Se apartarán los corazones del amor al mundo y sus vanidades; y serán elevados a desear los bienes eternos. Ojalá que las almas hiciesen el propósito de santificarse por este medio.
5. El alma que se recomienda a mí por el rezo del Santo Rosario, no perecerá jamás.
6. El que recitase el Rosario devotamente, aplicándose a meditar los Sagrados Misterios, no será vencido por la mala fortuna. En su justo juicio, Dios no lo castigará. No sufrirá la muerte imprevista. Y si sea

LAS QUINCE PROMESAS DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA  
A LOS CRISTIANOS QUE REZAN  
EL SANTO ROSARIO



1. Los que fielmente me sirven mediante el rezo del Santo Rosario, recibirán insignes gracias.
2. Yo prometo mi protección especial, y las más notables gracias, a todos los que recitasen el Santo Rosario
3. El Rosario será la defensa más poderosa contra las fuerzas del infierno. Se destruirá el vicio, se disminuirá el pecado, y se vencerá a todas las herejías.
4. Por el rezo del Santo Rosario, florecerán las virtudes, y también las buenas obras. Las almas obtendrán la misericordia de Dios en abundancia. Se apartarán los corazones del amor al mundo y sus vanidades; y serán elevados a desear los bienes eternos. Ojalá que las almas hiciesen el propósito de santificarse por este medio.
5. El alma que se recomienda a mí por el rezo del Santo Rosario, no perecerá jamás.
6. El que recitase el Rosario devotamente, aplicándose a meditar los Sagrados Misterios, no será vencido por la mala fortuna. En su justo juicio, Dios no lo castigará. No sufrirá la muerte imprevista. Y si sea

LAS QUINCE PROMESAS DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA  
A LOS CRISTIANOS QUE REZAN  
EL SANTO ROSARIO



1. Los que fielmente me sirven mediante el rezo del Santo Rosario, recibirán insignes gracias.
2. Yo prometo mi protección especial, y las más notables gracias, a todos los que recitasen el Santo Rosario
3. El Rosario será la defensa más poderosa contra las fuerzas del infierno. Se destruirá el vicio, se disminuirá el pecado, y se vencerá a todas las herejías.
4. Por el rezo del Santo Rosario, florecerán las virtudes, y también las buenas obras. Las almas obtendrán la misericordia de Dios en abundancia. Se apartarán los corazones del amor al mundo y sus vanidades; y serán elevados a desear los bienes eternos. Ojalá que las almas hiciesen el propósito de santificarse por este medio.
5. El alma que se recomienda a mí por el rezo del Santo Rosario, no perecerá jamás.
6. El que recitase el Rosario devotamente, aplicándose a meditar los Sagrados Misterios, no será vencido por la mala fortuna. En su justo juicio, Dios no lo castigará. No sufrirá la muerte imprevista. Y si sea

LAS QUINCE PROMESAS DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA  
A LOS CRISTIANOS QUE REZAN  
EL SANTO ROSARIO



1. Los que fielmente me sirven mediante el rezo del Santo Rosario, recibirán insignes gracias.
2. Yo prometo mi protección especial, y las más notables gracias, a todos los que recitasen el Santo Rosario
3. El Rosario será la defensa más poderosa contra las fuerzas del infierno. Se destruirá el vicio, se disminuirá el pecado, y se vencerá a todas las herejías.
4. Por el rezo del Santo Rosario, florecerán las virtudes, y también las buenas obras. Las almas obtendrán la misericordia de Dios en abundancia. Se apartarán los corazones del amor al mundo y sus vanidades; y serán elevados a desear los bienes eternos. Ojalá que las almas hiciesen el propósito de santificarse por este medio.
5. El alma que se recomienda a mí por el rezo del Santo Rosario, no perecerá jamás.
6. El que recitase el Rosario devotamente, aplicándose a meditar los Sagrados Misterios, no será vencido por la mala fortuna. En su justo juicio, Dios no lo castigará. No sufrirá la muerte imprevista. Y si sea

justo, permanecerá en la gracia de Dios; y será digno de alcanzar la vida eterna.

7. El que conserva una verdadera Devoción al Rosario, no morirá sin los Sacramentos de la Iglesia.

8. Los que fielmente rezan el Santo Rosario, tendrán en la vida y en la muerte, la luz de Dios; y la plenitud de su gracia. En la hora de la muerte participarán de los méritos de los Santos en el paraíso.

9. Yo libraré del Purgatorio a los que han acostumbrado el rezo del Santo Rosario

10. Los que permanecen como fieles hijos del Santo Rosario, merecerán un grado elevado de gloria en el Cielo

11. Se obtendrá todo lo que se me pidiere mediante la recitación del Santo Rosario.

12. Todos los que propagan el Santo Rosario recibirán mi auxilio en sus necesidades.

13. Para los devotos del Santo Rosario, he obtenido de mi Divino Hijo, la intercesión de toda la Corte Celestial, durante la vida, y en la hora de la muerte.

14. Todos los que rezan el Santo Rosario son hijos míos y hermanos de mi único hijo, Jesucristo.

15. La devoción al Santo Rosario es gran señal de la predestinación.

Promesas transmitidas a Sto. Domingo y al Beato Alán.  
Imprimatur: PATRICK K. HAYES, D., Arzobispo de Nueva York

justo, permanecerá en la gracia de Dios; y será digno de alcanzar la vida eterna.

7. El que conserva una verdadera Devoción al Rosario, no morirá sin los Sacramentos de la Iglesia.

8. Los que fielmente rezan el Santo Rosario, tendrán en la vida y en la muerte, la luz de Dios; y la plenitud de su gracia. En la hora de la muerte participarán de los méritos de los Santos en el paraíso.

9. Yo libraré del Purgatorio a los que han acostumbrado el rezo del Santo Rosario

10. Los que permanecen como fieles hijos del Santo Rosario, merecerán un grado elevado de gloria en el Cielo

11. Se obtendrá todo lo que se me pidiere mediante la recitación del Santo Rosario.

12. Todos los que propagan el Santo Rosario recibirán mi auxilio en sus necesidades.

13. Para los devotos del Santo Rosario, he obtenido de mi Divino Hijo, la intercesión de toda la Corte Celestial, durante la vida, y en la hora de la muerte.

14. Todos los que rezan el Santo Rosario son hijos míos y hermanos de mi único hijo, Jesucristo.

15. La devoción al Santo Rosario es gran señal de la predestinación.

Promesas transmitidas a Sto. Domingo y al Beato Alán.  
Imprimatur: PATRICK K. HAYES, D., Arzobispo de Nueva York

justo, permanecerá en la gracia de Dios; y será digno de alcanzar la vida eterna.

7. El que conserva una verdadera Devoción al Rosario, no morirá sin los Sacramentos de la Iglesia.

8. Los que fielmente rezan el Santo Rosario, tendrán en la vida y en la muerte, la luz de Dios; y la plenitud de su gracia. En la hora de la muerte participarán de los méritos de los Santos en el paraíso.

9. Yo libraré del Purgatorio a los que han acostumbrado el rezo del Santo Rosario

10. Los que permanecen como fieles hijos del Santo Rosario, merecerán un grado elevado de gloria en el Cielo

11. Se obtendrá todo lo que se me pidiere mediante la recitación del Santo Rosario.

12. Todos los que propagan el Santo Rosario recibirán mi auxilio en sus necesidades.

13. Para los devotos del Santo Rosario, he obtenido de mi Divino Hijo, la intercesión de toda la Corte Celestial, durante la vida, y en la hora de la muerte.

14. Todos los que rezan el Santo Rosario son hijos míos y hermanos de mi único hijo, Jesucristo.

15. La devoción al Santo Rosario es gran señal de la predestinación.

Promesas transmitidas a Sto. Domingo y al Beato Alán.  
Imprimatur: PATRICK K. HAYES, D., Arzobispo de Nueva York

justo, permanecerá en la gracia de Dios; y será digno de alcanzar la vida eterna.

7. El que conserva una verdadera Devoción al Rosario, no morirá sin los Sacramentos de la Iglesia.

8. Los que fielmente rezan el Santo Rosario, tendrán en la vida y en la muerte, la luz de Dios; y la plenitud de su gracia. En la hora de la muerte participarán de los méritos de los Santos en el paraíso.

9. Yo libraré del Purgatorio a los que han acostumbrado el rezo del Santo Rosario

10. Los que permanecen como fieles hijos del Santo Rosario, merecerán un grado elevado de gloria en el Cielo

11. Se obtendrá todo lo que se me pidiere mediante la recitación del Santo Rosario.

12. Todos los que propagan el Santo Rosario recibirán mi auxilio en sus necesidades.

13. Para los devotos del Santo Rosario, he obtenido de mi Divino Hijo, la intercesión de toda la Corte Celestial, durante la vida, y en la hora de la muerte.

14. Todos los que rezan el Santo Rosario son hijos míos y hermanos de mi único hijo, Jesucristo.

15. La devoción al Santo Rosario es gran señal de la predestinación.

Promesas transmitidas a Sto. Domingo y al Beato Alán.  
Imprimatur: PATRICK K. HAYES, D., Arzobispo de Nueva York